

# El tiempo de los otros. Memorias y nuevas derechas, un análisis a partir de la carrera militante de Victoria Villarruel

CRISTIAN PALMISCIANO\*

## Resumen

El objetivo de este trabajo consiste en indagar en la articulación entre las memorias de la década del setenta y las nuevas derechas políticas a partir de la reconstrucción de la carrera militante y profesional de Victoria Villarruel. El artículo busca dar cuenta de las apuestas realizadas por Villarruel desde sus inicios en el asociacionismo civil militar y la fundación del Centro de Estudios Legales (CELTYV) sobre el Terrorismo y sus Víctimas, hasta su triunfo electoral como candidata a diputada en las elecciones del año 2021 en Argentina. Para ello, se recupera una entrevista en profundidad realizada en 2017 a la presidenta del CELTYV, así como fuentes primarias y secundarias sobre el activismo de las agrupaciones de "memoria completa" y la militancia en las derechas políticas.

**Palabras clave:** memorias sociales, derechas políticas, víctimas, terrorismo.

**Recepción:** 29-11-2021

**Aceptación:** 28-01-2022

## The Time of Others. Memories and New right, an Analysis of the Militant Career of Victoria Villarruel

### Abstract

The aim of this paper is to investigate the articulation between the memories of the seventies and the new political right wing through the reconstruction of the militant and professional career of Victoria Villarruel. The article seeks to account for the bets made by Villarruel since her beginnings in the civil military associationism and the foundation of the Center for Legal Studies on Terrorism and its Victims (CELTYV), until her electoral triumph as a candidate for deputy in the elections of 2021 in Argentina. For this purpose, an in-depth interview conducted in 2017 with the president of CELTYV is recovered, as well as primary and secondary sources on the activism of the "complete memory" groups and militancy in the political right-wing.

**Key words:** Social Memories, Political Right-Wing, Victims, Terrorism.

Suele decirse que muchas hijas de los setenta se llaman Victoria, pero según el Registro Nacional de las Personas los nombres de mujer más usados durante esos años fueron María Laura y María Eugenia, más Trillizas de Oro y menos metáforas. Así que tal vez solo el azar explique que tres Victorias nacidas en aquella década encabezen las boletas electorales de la ciudad y la provincia de Buenos Aires: Tolosa Paz (1972), Montenegro (1976) y Villarruel (1975), la única que, por ahora, puede cantar su nombre...

Tordini, Ximena. *Revista Crisis*<sup>1</sup>

Victoria Villarruel nació en 1975 y es, en términos generacionales y políticos, una *hija* de los setenta. Aunque en su caso esta categoría político-filial no concuerde con la forma usual con que se identifica a los descendientes de desaparecidas/os en Argentina (Cueto Rua, 2008; Tavano, 2021), ni con quienes reivindicán o abjurán de los lazos sanguíneos con los militares y civiles condenados por delitos de lesa humanidad (Goldentul, 2021) o con quienes proponen una noción ampliada de la figura de los hijos como "herederos" de la "tragedia de los setenta" (Arenes y Pikielny, 2016). Nieta de un historiador de la Armada argentina e hija de un militar que combatió en la guerra de Malvinas, Villarruel hizo de su profesión de abogada, antes que de la filiación, la marca distintiva con la que desarrolló su carrera militante en el marco de un conjunto de agrupaciones que buscaron contrarrestar las iniciativas y consignas de las organizaciones de derechos humanos mediante la reivindicación de la "memoria completa" (Salvi, 2012).

En 2006, Villarruel fundó el Centro de Estudios Legales sobre el Terrorismo y sus Víctimas (CELTYV), una ONG inspirada en las lógicas del gobierno humanitario (Fassi, 2016) con la que se convirtió en una de las voces públicas de las *otras* víctimas de la década del setenta (Palmisciano, 2021). Ese rol le permitió reposicionarse en el nuevo escenario de las memorias sociales durante el gobierno de Cambiemos (2015-2019), caracterizado por las críticas hacia las políticas de derechos humanos de los gobiernos kirchneristas (Barros y Morales, 2016; Andriotti Romanin y Barragán, 2017; Feierstein, 2018; Salvi, 2019; Giordano y Rodríguez, 2019). En 2021, sería la primera integrante del entramado de agrupaciones de "memoria completa" en ser electa para el cargo de diputada nacional como parte de la lista La Libertad Avanza, una de las expresiones de las nuevas derechas que, de acuerdo con Pablo Stefanoni (2021), han capitalizado parte de los sentimientos de indignación moral ante el *status-quo*. En octubre de ese año, y ante miles de seguidores presentes en el estadio Luna Park que celebraban el resultado electoral de la nueva fuerza política encabezada por el economista libertario Javier Milei, Villarruel tomó el micrófono y anunció "hoy comenzó nuestro tiempo".

\* Licenciado en Sociología y magíster en Derechos Humanos y Democratización en América Latina y el Caribe. Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y docente en la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Correo electrónico: cristianpalmisciano@hotmail.com

<sup>1</sup> Recuperado de <https://revistacrisis.com.ar/notas/victoria-villarruel-la-otra-hija>

En este artículo nos interrogamos acerca de cómo una emprendedora de la “memoria completa” (Jelin, 2017) se convirtió en una candidata de las nuevas derechas, entendiendo que el pasaje de la militancia en el asociacionismo civil- militar (Goldentul, 2021) a la política profesional no es un acto voluntarioso ni depende exclusivamente de los cambios en las estructuras de oportunidades políticas (Mc Adam, Mc Carthy y Zald, 1999), aún cuando estas últimas cumplan un rol relevante. Por el contrario, se trata de una carrera sinuosa que atravesó diversas etapas en la que resultaron relevantes los espacios de pertenencia, las redes de contactos, los procesos de aprendizaje de otras experiencias militantes y la reelaboración de los compromisos políticos (Becker, 2009; Agrikoliansky, 2017; Berardi Spairani, 2020; Tavano, 2021).

De allí que el enfoque adoptado apunta a un tipo de sociología comprensiva que busca dar cuenta de la perspectiva subjetiva así como del carácter abierto e incierto de los procesos políticos y de los esfuerzos que supone para los actores adaptarse o buscar incidir en ellos (Cefaï, 2011). Aquí también resulta importante indagar en las formas en que tradiciones y memorias se reactualizan en el presente, y en particular, en cómo los actores resignifican ideas, consignas y lenguajes (Morresi, 2021, p. 6). Desde estas preocupaciones teóricas, resulta posible analizar el activismo desarrollado por Villarruel como una serie de apuestas que le permitieron adecuarse a los cambios en los escenarios de las memorias y en las coyunturas políticas para posicionarse como una figura destacada en la trama de luchas por lo sentidos del pasado (Jelin, 2017).

El análisis recupera una entrevista en profundidad realizada en 2017 a la presidenta del CELTYV, así como diversas fuentes primarias y secundarias sobre el activismo de las agrupaciones de “memoria completa”. En el primer apartado nos centraremos en el periodo 2003-2015 con el objetivo de reconstruir la conversión de Villarruel en una emprendedora de memoria y las iniciativas que desarrolló como presidenta del CELTYV. En el segundo, focalizaremos en el periodo 2015-2018 como una etapa transitiva signada por las expectativas del final de un ciclo político y el comienzo de otro. El tercer apartado recupera principalmente algunas de las iniciativas desplegadas desde el final del gobierno de Cambiemos en 2019, cuando diversas figuras del asociacionismo civil militar comenzaron a dar pasos en pos de presentar un proyecto político partidario en el marco de un resurgimiento de las derechas políticas.

### Primera apuesta: romper un “discurso” de los derechos humanos

Howard Becker sostiene que los emprendedores morales suelen hacer de sus preocupaciones una ocupación y lo que comienza como un interés amateur puede devenir en una ocupación de tiempo completo (2009, p. 173). Sus palabras clarifican el involucramiento de Villarruel en la causa de las víctimas del “terrorismo”, que encuentra su origen en las experiencias familiares propias y de su círculo cercano:

Mi familia sufrió tentativas de bomba en la década del setenta pero no fue eso lo que me motivó. Lo que me motivó fue lo que conocí a lo largo de todos estos años, estos treinta y tres años de democracia desde que soy chiquita, conozco a familias de víctimas del terrorismo que habían perdido a un familiar. (V. Villarruel, comunicación personal, 5 de julio del 2017)

El modo en que la activista evoca su interés en la temática se encuentra vinculado a círculos de pertenencia específicos donde se transmiten memorias subterráneas (Pollak, 2006) y denegadas (Da Silva Catela, 2011) sobre la lucha armada en la década del setenta.<sup>2</sup> La pervivencia de las memorias “procesistas” (Lorenz, 2007) durante la posdictadura fue posible por el accionar de la agrupación Familiares y Amigos de Muertos por la Subversión (FAMUS) y, luego, por la resignificación realizada por las instituciones militares mediante la consigna de la “memoria completa” (Badaró, 2009; Salvi, 2012).

Desde inicios de la década del dos mil, la consigna ideada por los sectores castrenses fue trasladada al espacio público por un conjunto diverso de agrupaciones conformadas por esposas, hijas e hijos, camaradas de armas y abogados de militares. Con distintas improntas y estrategias, estas agrupaciones buscaron disputar los sentidos del pasado a las organizaciones de derechos humanos e incidir en los procesos judiciales que se abrieron tras la declaración de inconstitucionalidad de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida. Con una lógica beligerante, especular y reactiva (Salvi, 2012), los colectivos identificados con la “memoria completa” comenzaron a modular el lenguaje de los derechos humanos y a incorporar con mayor énfasis versiones victimizantes y humanitarias (Salvi, 2019). En este giro retórico se puede observar un desplazamiento en la trayectoria de Villarruel, quien hasta inicios del 2006 sostuvo un discurso que aunaba diversas demandas y consignas que pugnaban por la “pacificación” antes que por una resolución judicial:

La solución es evidente que no transita por los carriles de la justicia, lamentablemente es política, e implica la lucha por la libertad de los prisioneros políticos en primera instancia, por una amnistía que permita la pacificación, y por la reparación de las víctimas.<sup>3</sup>

Inicialmente Villarruel formó parte de la Asociación Unidad Argentina, una agrupación fundada durante la década del noventa por Fernando Verplaetsen orientada a cuestionar la política de reconciliación del gobierno de Carlos Menem.<sup>4</sup> Sin embargo, desde 2003 comenzó a pensar en formar una asociación profesional que defendiera los derechos humanos de las víctimas del “terrorismo”.

Luego de recibirse como abogada por la Universidad de Buenos Aires se abocó a estudiar el “enfoque” adoptado por los familiares de muertos a causa del accionar armado de ETA en el País Vasco.<sup>5</sup> La clave interpretativa que sostiene Villarruel

.....  
2 Se trata de formas de elaboración del pasado que pueden ser rastreadas en los funerales de militares durante la década del setenta donde se realizaban un conjunto de valores asociados al honor y al sacrificio (Garaño y Pontoriero, 2018).

3 “Les a humanidad, el delito que no es”, Victoria Villarruel. Anexo al Boletín N° 4 de la Unión de Promociones, abril de 2006.

4 Verplaetsen se desempeñó como jefe de la policía bonaerense durante los últimos años de la dictadura y tras la reanudación de los juicios fue condenado por delitos de lesa humanidad cometidos en el centro clandestino de detención de Campo de Mayo.

5 Experiencia que ya había sido considerada por FAMUS como un modelo socialmente legitimado de activismo (Gayol y Kessler, 2012) y que en los años recientes se consolidó como parte de la lucha global contra el terrorismo.

acerca de por qué en Argentina no se reconoció a las víctimas del terrorismo se debe al desinterés del Estado y de los principales partidos políticos; al bloqueo y presión que ejercen las organizaciones de derechos humanos; y, por último, al hecho de que las víctimas no contaran con las herramientas para llevar adelante el reclamo. Según sostiene:

Ojo en el mundo en ese momento no se sabía tampoco. La asociación de las víctimas del terrorismo más antigua del mundo es la española. La AVT fue creada en el año 1981 y en ese momento ellos hacían actividades muy distintas a las que hacen hoy pero porque también hubo una evolución del derecho, una evolución de lo que es la visión de la víctima, una evolución de lo que es el terrorismo. (V. Villarruel, comunicación personal, 05 de julio del 2017)

En 2006 Villarruel fundó el CELTYV, que reúne a familiares de personas asesinadas por organizaciones político-revolucionarias y que, de acuerdo con la abogada, se diferencia de FAMUS al incorporar a las víctimas civiles como parte del reclamo. Al interior de un entramado en el que ya existían agrupaciones formadas por familiares de personas que murieron a causa del accionar armado, el CELTYV comenzó a destacar por su apelación al derecho como principio de construcción y adhesión a la causa (Palmisciano, 2021). Impronta que se observa en los modos en que la abogada ha gestionado la presentación de sí y en cómo ha intervenido en las discusiones sobre el pasado reciente a partir de valorizar un lenguaje técnico-legal antes que hacer uso de lo que entienden como “interpretaciones políticas”. En este sentido, impugna la noción de “subversión” a la que frecuentemente aluden quienes integran el asociacionismo civil-militar, la categoría de terrorismo de Estado y la “teoría de los dos demonios”<sup>6</sup> dado que no forman parte de los conceptos legitimados en el derecho internacional: “[s]on todas teorías políticas que han tenido un peso tan fuerte como si hubieran sido hechos”. (V. Villarruel, comunicación personal, 5 de julio del 2017)

Desde el CELTYV, Villarruel comenzó a abandonar la retórica de defensa a los “prisioneros políticos” y a cumplir un papel destacado como la voz pública de víctimas “olvidadas” y “desconocidas”. Para ello, los foros e instituciones internacionales de derechos humanos y del derecho humanitario como la Cruz Roja Internacional y el Alto Comité para los Derechos Humanos se presentaron como lugares propicios para presentar la causa. En ellos, Villarruel afirma haber encontrado una recepción positiva: “En todos lados la respuesta siempre fue: bueno, estas son víctimas” (V. Villarruel, comunicación personal, 5 de julio del 2017). La explicación, según la abogada, remite a una experiencia común en países que atravesaron un cierto tipo de conflictividad interna catalogada como terrorista:

Al principio nos encontramos con que nadie las conocía y a lo largo del tiempo fuimos mostrando desde los diarios de época. Vieron que las historias eran similares

.....  
<sup>6</sup> La denominada “teoría de los dos demonios” refiere a un conjunto de representaciones con las que se buscó equiparar las responsabilidades de las organizaciones político revolucionarias con las fuerzas armadas y de seguridad (Franco, 2015).

sobre todo en la misma franja etaria. En la década del setenta la mayoría de los atentados eran muy similares. Entonces cuando vos conoces víctimas de Israel de esa época o, que se yo, de las brigadas rojas o de la ETA, los atentados son muy similares. (V. Villarruel, comunicación personal, 05 de julio del 2017)

Como afirma Gabriel Gatti (2011), el derecho humanitario habilitó la transnacionalización de las categorías de víctimas y, en particular, la figura del detenido-desaparecido. El movimiento descrito por el autor de una figura originada en el Cono Sur latinoamericano y luego transpolada a España y al mundo, presenta en este caso una dirección contraria. Desde Europa a Argentina, el CELTYV buscó una vernacularización de las nociones del terrorismo y sus víctimas, lo cual no deja de expresar un aspecto señalado por Gatti: “la consagración de los derechos humanos como uno de los discursos dominantes para percibir el mundo y sus variantes” (2011, p. 524).

Trasladar la categoría transnacional de víctima del terrorismo al contexto nacional supuso, en términos prácticos, que el CELTYV asumiera el rol de un agente victimizador profesional (Barthé, 2017; Palmisciano, 2021). Esto se observa particularmente en la investigación desarrollada por la asociación para establecer una cifra de muertes y atentados provocados por organizaciones político revolucionarias. Con el título *Los otros muertos*, la investigación escrita en coautoría por Villarruel y el abogado Carlos Manfroni, fue publicada en 2014 por Editorial Sudamericana. La salida de este título se dio en un contexto particular de reconfiguraciones en el campo de la memoria en el que se fue gestando un entramado político-cultural alternativo de los derechos humanos.<sup>7</sup> La publicación conectó con el éxito de los libros políticos sobre los setenta, una tendencia inaugurada por Pablo Avelluto, quien como director de la editorial Random House Mondadori entre 2005 y 2012 adoptó un rol clave en la visibilización de las miradas revisionistas sobre la memoria, publicando diversas obras que adquirieron el estatus de *best sellers* (Saferstein, 2021).

De acuerdo con Villarruel, la publicación de libros, brindar conferencias y difundir a través de las redes sociales es un aspecto fundamental en el ejercicio de “completar la historia”. El objetivo, como sostiene, es “romper” con un discurso de los derechos humanos que asocia el activismo de las víctimas de las organizaciones político-revolucionarias con la defensa de los perpetradores de delitos de lesa humanidad:

El niño Juan Eduardo Barrios de tres años asesinado en el 77, hijo de un obrero metalúrgico, no tiene ningún grado de responsabilidad en si el Estado desapareció o no desapareció gente. Entonces dejar a la víctima pegada con eso, es la mejor forma de ensuciarla y de como seguir justificando que no tenga derechos humanos. Y ese es el discurso que nosotros rompemos y que vamos a tratar de romper en algún momento con mayor éxito. (V. Villarruel, comunicación personal, 5 de julio del 2017)

.....  
<sup>7</sup> Analía Goldentul (2021) indica que se trata de redes heterogéneas conformadas por actores que manifiestan visiones y posiciones heréticas en el campo de la memoria y los derechos humanos o, en otros términos, a la memoria consagrada por la alianza entre un sector de las organizaciones de derechos humanos y el kirchnerismo.

En esta primera etapa, el aprendizaje de otras experiencias militantes previas de agrupaciones que sostienen causas afines, así como las redes de contactos establecidas en el extranjero y las diversas iniciativas de memoria desarrolladas, permitieron afianzar el compromiso que sostuvo al CELTYV en la espera de nuevas condiciones políticas. Si bien durante los gobiernos kirchneristas las condiciones políticas no fueron proclives para legitimar el tipo de ruptura discursiva que propuso el CELTYV Villarruel ponderó como un éxito en sí mismo el haber sostenido a la ONG, pensando en nuevos tiempos y oportunidades políticas que serán analizadas a continuación.

### Una etapa transitiva: continuidades y cambios en las políticas de derechos humanos

El proceso electoral del año 2015 generó amplias expectativas entre diversos sectores que avizoraron el fin de un ciclo político. Las páginas de *Te cuento la semana: la revista de los presos políticos*<sup>8</sup> lo expresaron metafóricamente de la siguiente forma:

La niebla al fin se disipó y el horizonte surge un poco más claro (solo un poco). Solo once días nos separan de otra Argentina, de una Argentina que hasta ahora sólo conocemos por su envase, pero para nosotros, los Presos Políticos, emerge cargada de esperanzas (TCL, N° 82-83, 29/11/2015).

Para el conjunto de las agrupaciones de “memoria completa” el final del kirchnerismo vaticinó un nuevo tratamiento en materia de derechos humanos por parte de un renovado elenco de gobierno que parecía más proclive a “revisar” la situación jurídica de los militares y civiles condenados por delitos de lesa humanidad, e impulsar un reconocimiento estatal para las víctimas de las organizaciones armadas.

Aunque dichas demandas no constituyeron promesas públicas de campaña por parte de la alianza conformada por Propuesta Republicana (PRO), la Unión Cívica Radical (UCR) y la Coalición Cívica (CC), diversas fuentes del asociacionismo civil militar documentan la circulación de rumores que indicaban una posible revisión de la política de derechos humanos.<sup>9</sup> A su vez, el gobierno parecía corroborar el cambio de rumbo en las políticas de derechos humanos al designar a figuras cercanas a las agrupaciones de “memoria completa” en cargos gubernamentales.<sup>10</sup> En tal caso, antes de ser entendida como una agenda “oculta” que se iría desplegando con el transcurrir del tiempo, las políticas del nuevo gobierno tendieron a ser un resultado de las tensiones, negociaciones y disputas entre distintos actores que

.....  
8 Se trata de un semanario editado entre 2014 y 2016 en la cárcel federal de Marcos Paz por parte de un ex agente del servicio de inteligencia detenido por delitos de lesa humanidad.

9 En una carta escrita en febrero de 2016, la esposa del militar Ernesto Barreiro sostuvo que durante un encuentro en el Vaticano, Jorge Bergoglio le afirmó que apoyaría el reclamo de los familiares de militares enjuiciados: Su Santidad me expresó que estaba totalmente en claro de todo, que hizo lo imposible para que el gobierno anterior solucionara el tema y no pudo lograrlo, pero que con este gobierno pronto llegará la solución (Ana Barreiro, 11 de febrero de 2016, publicada en Boletín N° 110 de la UP, enero-febrero de 2016).

10 Entre ellos se puede destacar al militar retirado y veterano de la guerra de Malvinas, Juan José Gómez Centurión, quien abandonó el gobierno tras cuestionar la cifra de desaparecidos y, luego, fundó el partido político NOS. Otro caso notable fue la designación en el área de seguridad de la nación del abogado Carlos Manfroni, quien fue columnista de la revista nacionalista-católica denominada Cabildo.

conformaron y apoyaron a la nueva alianza gobernante y que emergieron incluso antes del inicio del gobierno de Mauricio Macri en diciembre de 2015. Si existió alguna duda respecto a qué debía hacer el nuevo gobierno en materia de memoria y derechos humanos, el periódico *La Nación* buscó clarificar el rumbo con un editorial elocuentemente titulado como “No más venganza” en el que se solicitaba poner fin al enjuiciamiento a militares y civiles por delitos de lesa humanidad.<sup>11</sup>

El editorial provocó un fuerte repudio social, no solo por parte de las organizaciones derechos humanos y de variadas figuras políticas, sino dentro del propio equipo periodístico del medio. Situación que, en cierta forma, anticipó la dinámica de disputas por los sentidos del pasado durante el gobierno de Macri. Aunque la reacción mostró un consenso social con respecto a la continuidad del juzgamiento por delitos de lesa humanidad, la coyuntura político brindó margen para modificar aspectos sensibles “aunque tal vez menos visibles” de las políticas de memoria y derechos humanos heredadas de la administración previa. Como indican Mercedes Barros y Virginia Morales (2016), la propuesta del gobierno consistió en “deskirchnerizar” la agenda de derechos humanos. Ello se tradujo en modificaciones institucionales mediante despidos de personal, reasignaciones de partidas presupuestarias y desarticulación de áreas de derechos humanos en diversas dependencias estatales (Barrios y Morales, 2016; Andriotti Romanin y Barragán, 2017).

En dicha línea, la designación de Claudio Avruj en la Secretaría de Derecho Humanos de la Nación pretendió imprimir un estilo de gestión orientado a valores declamados por las distintas vertientes de Cambiemos, como el pluralismo y la apertura a distintas expresiones de la sociedad civil. En el marco de esta propuesta, el CELTYV solicitó una reunión que se concretó a mediados de enero de 2016 en la secretaría de Derechos Humanos de la Nación situada en el predio de la ex ESMA, a la que concurrió Victoria Villarruel acompañada por los familiares de personas que murieron a causa del accionar de organizaciones político-revolucionarias durante la década del setenta. Inicialmente el encuentro fue celebrado por Villarruel, quien sostuvo en sus redes sociales: “muchos años construyendo lo que hoy se vio en la reunión con Claudio Avruj, un paso muy grande!”. Sin embargo, las repercusiones mediáticas del evento se orientaron al repudio, destacando al CELTYV como una organización “defensora de genocidas” e interpretando la política del macrismo como un “retorno a la teoría de los dos demonios”.<sup>12</sup> El propio Avruj tomó distancia del valor simbólico que pudo tener la reunión al sostener: “mi política fue siempre atender los reclamos de la sociedad, así recibí a los pueblos originarios y a los familiares de víctimas de Cromañón”.<sup>13</sup>

Ante el gesto de desdén del secretario, Villarruel manifestó en redes sociales: “Es tanto el miedo a ser políticamente incorrecto o a ser tildado de derecha que la impunidad del terrorismo se encuentra asegurada por esas dos razones” y agregó: “quien se imaginó que esto iba a ser fácil y compró globos amarillos es porque no

.....  
11 Recuperado de: [No más venganza, La Nación, 23/11/2015](#)

12 Recuperado de: [“Quieren volver a instalar la reaccionaria teoría de los dos demonios”, La Izquierda Diario, 15/01/2016](#)

13 Recuperado de: [Otra señal de que cambiamos, Página/12, 15/01/2016](#)

conocía del tema. Hay que luchar”. Un año luego, al preguntarle sobre el encuentro, sostuvo: “Fue positivo pero bueno después con el paso del tiempo no logramos avanzar en absolutamente nada. Mucha presión de las organizaciones de derechos humanos”. (V. Villarruel, comunicación personal, 05 de julio del 2017)

David Meyer y Suzanne Staggenborg (1996) sostienen que en las dinámicas de movimientos y contra-movimientos el accionar de uno tiene efectos en la estructura de oportunidades políticas del otro. En este caso, y siguiendo la interpretación de Villarruel, el repudio de las organizaciones de derechos humanos y de otros actores afines fue clave al alertar sobre las exiguas oportunidades que tenían las agrupaciones de “memoria completa” en este contexto.<sup>14</sup> Sin embargo, esta dinámica no termina de explicar la falta de resolución por parte del gobierno en lo que respecta a las demandas del asociacionismo civil militar. De acuerdo con Luciana Bertoia, las posturas de los funcionarios del gobierno en relación a la memoria no fueron monolíticas y el propio Avruj sostuvo una posición refractaria a criminalizar el accionar de organizaciones armadas (2016, p.6). Mientras tanto, funcionarios de menor rango como Dario Lopérfido y Juan José Gómez Centurión iniciaron una cruzada contra las organizaciones de derechos humanos a partir del cuestionamiento de la emblemática cifra de los treinta mil desaparecidos.

Las repercusiones mediáticas de las declaraciones de Lopérfido y de Gómez Centurión derivaron en uno de los mayores momentos de exposición pública de Villarruel, cuando fue invitada a participar en los debates del programa televisivo *Intratables*. Allí Villarruel expuso la situación de los familiares de víctimas que representa y negó la reivindicación de lo actuado por parte de los militares (Palmisciano, 2021). Para la abogada se trató de una experiencia valiosa que amplió la difusión de las iniciativas del CELTYV y confirmó el interés de las audiencias por debatir otros aspectos de la década del setenta:

Este es un tema candente y este es un tema que tengas la posición política que tengas, siempre se quiere hablar. Es un tema tabú pero es una cosa... como paradójica. Es un tema que lo barremos debajo de la alfombra de la historia. Pero cuando sale en los medios, siempre tiene *rating*. Siempre es importante. Siempre es discutido. Con lo cual la exposición pública nos vino bien para que víctimas que no nos conocían o que nunca habían tenido acceso a nosotros se pudieran acercar ( ) Creo que es positivo el saldo pese a lo agresiva de la situación. No es algo lindo ir a *Intratables* y que digamos, de alguna manera, estés para el cachetazo. Pero fue positivo porque mucha gente llegó a nosotros. (V. Villarruel, comunicación personal, 05 de julio del 2017)

.....  
14 Al inicio de la presidencia de Macri, ATE repudió la “persecución política” realizada por Carlos Manfroni, destacando su perfil como “apologista de la dictadura” ([Recuperado de Denuncia de ATE, Página/12, 12/12/2015](#)). Días más tarde, la Comisión de Familiares y Compañeros de Detenidos Desaparecidos de Tres de Febrero denunció la designación en la intendencia de Juan Manuel Lucioni como Secretario de Seguridad por haber participado en “actos reivindicatorios del terrorismo de Estado en 2006” ([Recuperado de Repudio en Tres de Febrero, Página/12, 19/12/2015](#)). En 2018, distintas organizaciones de derechos humanos rechazaron que Santiago Ulpiano Martínez fuese designado como fiscal federal en la ciudad de Bahía Blanca, ya que como subrogante en el cargo fue señalado como un obstaculizador de investigaciones por delitos de lesa humanidad ([Recuperado de Una designación a favor de la impunidad, Página/12, 01/04/2018](#)). Se trata de solo tres casos que exhiben cómo la dinámica de denuncias a las designaciones de funcionarios realizadas por Cambiemos puede ser rastreada en distintos momentos y niveles de gobierno.

A principios de mayo de 2017, las discusiones en torno a las políticas de derechos humanos alcanzaron un punto álgido cuando la Corte Suprema de Justicia de la Nación (CSJN) falló en favor de la aplicación de la ley conocida como “2x1” en el “caso Muiña” con la que se reducía el tiempo de condena particular del militar Luis Muiña. El fallo iba a sentar un importante precedente para el resto de militares y civiles enjuiciados por delitos de lesa humanidad, por lo que desató una controversia pública de gran magnitud y una movilización masiva en Plaza de Mayo en rechazo a la interpretación de la ley. Para las organizaciones de derechos humanos se trató de la confirmación de aquello que habían alertado de forma persistente: el resurgimiento de una política orientada hacia la “impunidad”. Mientras que para las agrupaciones de “memoria completa” el fallo de la CSJN se configuró en una oportunidad en torno a la cual el gobierno nacional podría mostrar su talante y reconfirmar un nuevo rumbo en la política de derechos humanos.

“Siempre estuve en contra porque estoy en contra de cualquier herramienta que está a favor de la impunidad y mas aún cuando se quiere usar para delitos de lesa humanidad”<sup>15</sup> afirmó Mauricio Macri tras el fallo y la movilización, desligándose de la resolución de la justicia, pero también de quienes esperaban que sus reclamos fueran aceptables en el nuevo ciclo político. Aunque Villarruel mantuvo la distancia de la demanda por los militares presos y alegó que ese tema no era competencia suya, durante los días de discusión del “2x1” sostuvo: “Acá ninguno de nosotros es fanático, solo q [sic] no extendemos un cheque en blanco a un gobierno q [sic] traiciona a sus votantes”.<sup>16</sup>

El escándalo en torno al fallo de la CSJN supuso un fin de ciclo en lo que respecta a las expectativas depositadas en el gobierno de Cambiemos, y un agotamiento en las luchas llevadas a cabo por el asociacionismo civil-militar (Goldentul, 2021).<sup>17</sup> Sin embargo, ello no supuso el fin de las carreras de quienes militaron la “memoria completa”. Como sostiene Becker, al final de una cruzada los emprendedores pueden “ampliar sus intereses y descubrir que hay otros temas que le causan alarma, un nuevo mal contra el cual se debe hacer algo” (2009, p. 173).

Con la discusión parlamentaria de la ley de interrupción de embarazo en 2018 se potenció el proceso de reconfiguración de las derechas políticas ajenas a la alianza Cambiemos (Santamarina, 2020). Durante el debate por la legalización del aborto se pudo observar a Victoria Villarruel portando el pañuelo celeste que identificaba a los partidarios de los “derechos del niño por nacer”. A su vez, durante la segunda mitad del gobierno de Cambiemos se consolidó la realización de eventos que reunían a diversas personalidades de las derechas locales y contaban con una

.....  
15 Ver en: [Macri: Siempre estuve en contra de la impunidad, Diario La Voz, 11/05/2017](#)

16 Twitter, 09 de mayo de 2017

17 En octubre de 2019 el líder de Cambiemos realizó un gesto novedoso en el tratamiento sobre el pasado reciente, al convertirse en el primer presidente en encabezar el acto homenaje de los soldados muertos en un enfrentamiento con Montoneros en el Regimiento Monte 29 en Formosa. Allí el ex presidente sostuvo: “El Estado ha guardado silencio durante mucho tiempo con las víctimas de Formosa” ([Recuperado de Macri homenajeó a soldados abatidos por Montoneros en los años 70 en Formosa, Perfil, 04/10/2019](#)). Villarruel, quien asistió al evento, señaló que la actitud de Macri merecía un reconocimiento aunque se tratara de un gesto tardío.

amplia participación de jóvenes (Goldentul y Saferstein, 2020). En ese marco es que puede rastrearse el inicio de un camino que la llevó a la candidatura para legisladora nacional.

### Segunda apuesta: dar un “salto” a la política

En Argentina la historia de las derechas liberal-conservadoras y nacionalistas católicas se encuentra atravesada por su acercamiento al poder mediante el accionar de las fuerzas armadas antes que por la vía electoral (Giordano, Soler y Saferstein, 2018). De allí que el surgimiento del PRO y sus triunfos en elecciones democráticas significaron una novedad en el campo político argentino. Ernesto Bohoslavsky y Sergio Morresi (2016) sostienen que, debido a la asociación que existe en la Argentina entre derechas y el autoritarismo, los integrantes del PRO han sido refractarios a reconocerse como una opción político-partidaria ideológicamente anclada en la derecha. Ello se expresa en comulgar con una identidad pos-ideológica que reniega de la “vieja política”, postula a las nociones de izquierda y derecha como categorías perimidas y se focaliza en la gestión eficaz y transparente (Bohoslavsky y Morresi, 2016). Precisamente, en el clivaje de las “viejas” derechas autoritarias y las “nuevas” derechas pragmáticas, las memorias sociales sobre la década del setenta pueden ofrecer una pista sobre los desacuerdos del asociacionismo civil militar con las políticas de memoria y derechos humanos implementadas por Cambiemos.

Un eje que articuló los eventos en los que se congregaron las derechas fue la noción de la “batalla cultural”, cuyos orígenes pueden rastrearse en las lecturas de Antonio Gramsci por parte de círculos intelectuales de derechas. En tanto diagnóstico de la coyuntura social y política, la noción fue recuperada por el asociacionismo civil militar.<sup>18</sup> A partir de las intervenciones de figuras mediáticas como Javier Milei, Agustín Laje y Nicolás Márquez,<sup>19</sup> la expresión se popularizó de tal modo que comenzó a ser utilizada por la propia Villarruel quien, como se mencionó antes, decía rechazar los usos de definiciones políticas sin anclaje en el derecho.

En septiembre de 2019 y bajo el lema “Desafíos de la batalla cultural”, el Club de los Viernes organizó un panel de discusión con Victoria Villarruel y Javier Ortega Smith en el Círculo Militar.<sup>20</sup> Al tomar la palabra Villarruel sostuvo algunos lineamientos usuales en las narrativas que enarbolan la noción de la batalla cultural. Su discurso se focalizó en la “manipulación” de la historia y en la “reescritura” del

18 Durante el Foro de Buenos Aires por la Libertad, la Justicia y la Concordia realizado en 2014, la idea de “la batalla cultural” fue ampliamente discutida. El foro se realizó por iniciativa de la Asociación de Abogados por la Justicia y la Concordia y contó con la participación de militares, abogados y políticos de Argentina, Chile, Colombia, Perú, Uruguay y Venezuela.

19 Los mencionados oficiaron de oradores durante el evento llamado “Nuevos ataques a la libertad” realizado en marzo de 2019. La organización estuvo a cargo del Centro de Estudios Cruz del Sur, la Fundación Libre y la Asociación de Abogados por la Justicia y la Concordia. Entre los asistentes se encontraron referentes provida como el pastor Gabriel Ballerini, el abogado Francisco Onetto, el candidato a presidente en 2019 Juan José Gómez Centurión, Cecilia Pando y figuras de derecha con amplia repercusión en redes sociales como Carlos Maslatón y Emanuel Dannan.

20 Ver en: [Desafíos de la Batalla Cultural, Victoria Villarruel y Javier Ortega Smith, 08/09/2019](#). Una descripción del evento y de El Club de los Viernes se encuentra en: [La conexión española y los imitadores de Vox](#).

pasado que hizo la izquierda, como aspectos a rever y considerar en el objetivo de conquistar la subjetividad de la ciudadanía. Sin embargo, en este discurso Villarruel también introdujo una serie de críticas al papel que han tenido las derechas políticas en los años recientes en relación a las izquierdas:

La derecha se mueve retroactivamente por haber subestimado y menospreciado o simplemente haber sido indiferente a la batalla cultural. Nos movemos al ritmo que nos plantea el progresismo, sin comprender que ya no hay tiempo para ser neutral o esperar que otros hagan lo que tenemos que hacer nosotros. ( ) Aquí en Argentina, Cambiemos, al ignorar la división que produjo la grieta K no solo mostró su enfoque *naive* en el ejercicio del poder ante quienes no están dispuestos a cumplir las normas, sino que expuso su incapacidad para construir su propia contra narrativa. (Victoria Villarruel, *Desafíos de la Batalla Cultural*, 8 de septiembre de 2019)

A partir del entendimiento de que Cambiemos eludió tomar una postura contraria al kirchnerismo en relación al pasado reciente, Villarruel expresó el valor de la memoria como parte de la construcción de una contra narrativa para una disputa política más amplia. Si a mediados de los años dos mil, Villarruel y otros hicieron un llamado al deber de ejercitar una “memoria completa”, aquí la propuesta consistió en abandonar la posición de espera para que otros atiendan sus reclamos y comenzar a trabajar en la creación de una opción político-partidaria propia. En este sentido, Vox se presentó como un norte a seguir y las preguntas que fueron realizadas a Ortega Smith apuntaron, principalmente, a cómo replicar esa experiencia política en Argentina.<sup>21</sup>

La impugnación a las derechas que no muestran el “coraje” de romper con ciertos consensos establecidos y ampliar los límites de los discursos y prácticas socialmente aceptables, es uno de los aspectos que permiten trazar paralelos con las miradas que sostiene una parte del asociacionismo civil militar y, en particular Villarruel sobre la experiencia de Cambiemos. Vox es un caso exitoso de apelación a la política como “guerra” -tal y como lo sostienen sus dirigentes- en el que la cultura y el pasado son algunos de los campos de batalla. De allí que distintos exponentes de las derechas radicales, como Nicolás Márquez, exhorten a aprender de esa experiencia:

La experiencia ajena dice que estos tres sectores que yo acabo de nombrar [liberalismo, nacionalismo y conservadurismo] se han unido y reunido en todo occidente y

21 VOX surgió entre los años 2013 y 2014 como un desprendimiento del Partido Popular que se precia de adoptar y sostener públicamente posiciones “políticamente incorrectas”. Los asuntos sobre los que construyó su programa político incluyen las reducciones de impuestos, la reforma del Estado, la defensa “de la vida y de la libertad”, y los rechazos al separatismo, a la “ideología de género” y a la inmigración de origen musulmán. A su vez, la “memoria histórica española” y el tratamiento judicial de las organizaciones armadas vascas, constituyen dos problemas que los integrantes de Vox destacan con frecuencia (Altozano y Llorente, 2018). El propio Santiago Abascal, fundador y dirigente del partido, anuda su trayectoria política al problema del “terrorismo vasco”. Ante la pregunta de cuándo tomó “conciencia política”, Abascal ha respondido: “Cuando asesinan a Estanis, amigo de mi padre. Lo asesina ETA y lo asesina por ser español. Yo tenía nueve años. Tomo conciencia, por tanto, muy pronto” (Altozano y Llorente, 2018, p. 8). Por otra parte, la denominada Ley de Memoria Histórica de España, aprobada en 2007, que impulsó el reconocimiento de las víctimas de la guerra civil y del franquismo, es uno de los aspectos que incidieron en la fractura con el PP.

están haciendo retroceder vigorosamente al marxismo cultural. Hay que unir fuerzas, limar asperezas me refiero a cómo esta creciendo Vox en España, me refiero a Mateo Salvini en Italia, me refiero al Frente Nacional en Francia, me refiero a la Alternativa Alemana. (Nicolás Márquez, Nuevos ataques a la libertad, 25 de marzo de 2019)

Si bien en 2019 una alternativa a Cambiemos fue el partido NOS liderado por Juan José Gómez Centurión, el “bautismo” político de Villarruel tuvo lugar en las elecciones legislativas de 2021, cuando se presentó como segunda candidata en la lista La Libertad Avanza encabezada por Javier Milei. En entrevistas públicas la abogada sostuvo que, si bien había recibido propuestas para ser candidata en elecciones anteriores, decidió aceptar en esta oportunidad ya que comparte con Milei un valor que considera fundamental: el derecho a la vida desde la concepción. Además, indicó como un aspecto clave que ambos son *outsiders* de la política tradicional:

Fue el momento en el que quise acompañar a alguien que, como yo, se presentaba por primera vez. No había ocupado un cargo público y no respondía por un pasado. Y a mí eso me parecía sumamente importante porque yo tampoco respondo por un pasado.<sup>22</sup>

Aunque al afirmar que no “responde por un pasado” Villarruel se sitúa junto a Milei por fuera de la denominada “casta política”, el pasado de ambos candidatos fue uno de los focos de atención de los principales portales de noticias. Los mismos resaltaron que Milei se había desempeñado como asesor del represor y ex gobernador de Tucumán, Antonio Bussi, mientras que Villarruel fue frecuentemente señalada como una reconocida “defensora de genocidas” y “negacionista del terrorismo de Estado”. Como la marca de un estigma que resulta transitiva a quienes mantienen algún tipo de cercanía con los perpetradores del terrorismo de Estado (Goldentul, 2021), el pasado autoritario de las derechas se presenta como un aspecto ineludible en los debates públicos sobre su posible impacto en el régimen democrático. De allí que tanto Milei como Villarruel fueran interpelados en diferentes ocasiones sobre sus concepciones de la democracia, la última dictadura y el terrorismo de Estado, ofreciendo en la mayoría de los casos respuestas elusivas y formalistas.

De acuerdo con Morresi, Saferstein y Vicente (2021), las vertientes nacionalista-reaccionaria y liberal-conservadora de las derechas argentinas comenzaron a confluir en las calles a partir del 2001. En coincidencia con lo indicado por los autores, la memoria de esa crisis económica y política es enunciada por los propios referentes de La Libertad Avanza. Uno de los oradores del acto de cierre de campaña sostuvo: “esta vez no vinimos con cacerolas, vinimos con ideas”. Días luego y con el resultado final de las elecciones, Villarruel expresó que la victoria en la lógica de la “batalla cultural” no se agota en la cantidad de votos sino en marcar la agenda política de un “nuevo tiempo”: “Hoy es nuestro día, el día de la victoria porque nuestras ideas determinaron el discurso político de la casta”.

.....  
22 Ciclo “candidatos a las aulas”, organizado por la Universidad Católica Argentina, 04/11/2021.

## Consideraciones finales

En este trabajo se buscó reconstruir la carrera de Villarruel como una vía para explorar los modos en que se articularon las memorias de la década del setenta en Argentina con nuevas opciones político-partidarias de derechas. Desde las formas en que la propia protagonista elabora sus interpretaciones sobre el pasado, los objetivos de sus iniciativas, las dificultades y los éxitos que enuncia, se buscó rastrear las modalidades por las cuales sostuvo un compromiso militante por una causa política “impopular”.

Durante los primeros años del CELTYV sus emprendimientos estuvieron orientados hacia el agenciamiento de una narrativa humanitaria que buscó contraponer la figura de las “otras víctimas” a las víctimas del terrorismo de Estado. En esta etapa, la creación de contactos con redes transnacionales de víctimas del terrorismo permitió presentar su demanda en otros contextos y fortalecer vínculos con actores del extranjero, principalmente en España.

El trabajo realizado por el CELTYV es un aspecto que, según la propia Villarruel, llevó a la asociación a reposicionarse rápidamente a partir del cambio de ciclo político en 2015. Pero, como se señaló antes, el nuevo gobierno de centro derecha no cumplió con las expectativas que inicialmente despertó en el asociacionismo civil-militar. Visto en retrospectiva, un aspecto novedoso del periodo inaugurado por la presidencia de Macri en relación al gobierno anterior, fue la configuración de un escenario social y político que tendió a restringir la capacidad del gobierno nacional para marcar el pulso de las políticas de memoria. En particular, se destacó el carácter ambiguo e incierto de un proceso político que, de acuerdo con las distintas miradas de actores interesados en el tratamiento estatal del pasado reciente, osciló entre lo excesivo y lo insuficiente.

Para quienes consideraron insuficiente lo actuado por el macrismo, entre las que se incluye a Villarruel, el último tramo del gobierno ofreció una oportunidad propicia para crear una alternativa política que aunara a las distintas expresiones ideológicas de las derechas locales. En Argentina y en España “así como en otros países”, la conflictividad de las memorias se presentó como un aspecto de conflictividad entre las derechas. El surgimiento de nuevas expresiones políticas que reivindican sin pudores distintas versiones de un pasado autoritario y lo convierten en un capital político electoral, augura un nuevo escenario de las memorias.

## Bibliografía

- Agrikoliansky, É. (2017). Las “carreras militantes”: alcance y límites de un concepto narrativo. En O. Fillieule (ed.), *Sociologie plurielle des comportements politiques* (pp. 167-192). Paris: Presses de Sciences.
- Altozano, G. y Llorente, J. (2018). *La España viva. Conversaciones con 12 dirigentes de Vox*. Madrid: Kalma Libros.
- Andriotti Romanin, E. y Barragán, I. (2017). Parábolas del pasado. Nuevos escenarios políticos y luchas por la memoria social en Argentina. *Revista Sudamérica*, 7, 9-18.
- Arenes, C y Pikielny, A (2016). *Hijos de los setenta. Historias de la generación que heredó la tragedia*. Buenos Aires: Sudamericana.

- Badaró, M. (2009). *Militares o ciudadanos. La formación de los oficiales del Ejército Argentino*. Buenos Aires: Prometeo.
- Barros, M. y Morales, V. (2016). Derechos humanos y post-kirchnerismo: resonancias de una década y esbozo de un nuevo panorama político. *Revistas de Estudios Sociales Contemporáneos*, 14, 104-124.
- Barthe, Y. (2017). Causa política y política de las causas. La movilización de los veteranos de ensayos nucleares franceses. *Entramados y perspectivas*, 7(7), 264-302.
- Becker, H. (2009). *Outsiders: hacia una sociología de la desviación*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Berardi Spairani, A. P. (2020). Participación política, compromiso y carrera militante. Una propuesta para el estudio de la militancia en el contexto del activismo global. *Desafíos*, 32(2), 1-37.
- Bertoia, L. (2016). La agenda de Memoria, Verdad y Justicia en tiempos de cambios. Tensiones, rupturas y continuidades en el discurso del gobierno macrista en torno al terrorismo de Estado. *Aletheia*, 13, 1-18.
- Bohoslavsky, E. y Morresi, S. (2016). El partido PRO y el triunfo de la nueva derecha en Argentina. P. R. Apiolaza (dir.), *Partis, mouvements et organisations patronales: les droites dans le Cône Sud latino-américain (1950-2016)*. Recuperado de <https://journals.openedition.org/alhim/5619>
- Cefai, D. (2011). Diez propuestas para el estudio de las movilizaciones colectivas. De la experiencia al compromiso. *Revista de Sociología*, 26, 137-166.
- Cueto Rúa, S. (2008). *Nacimos en su lucha, viven en la nuestra: Identidad, justicia y memoria en la agrupación HIJOS-La Plata* (tesis inédita de Maestría). Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina. Recuperado de: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.427/te.427.pdf>
- Da Silva Catela, L. (2011). Pasados en conflictos. De memorias dominantes, subterráneas y denegadas. D. Lvovich (et al.), *Problemas de Historia Reciente del Cono Sur*. Buenos Aires: Prometeo.
- Fassin, D. (2016). *La razón humanitaria: una historia moral del tiempo presente*. Buenos Aires: Prometeo.
- Feierstein, D. (2018). *Los dos demonios (recargados)*. Buenos Aires: Marea.
- Franco, M. (2015). La teoría de los dos demonios en la primera etapa de la posdictadura. C. Feld y M. Franco (comps.), *Democracia hora cero. Actores, políticas y debates en los inicios de la posdictadura*. Buenos Aires: FCE.
- Garaño, S. y Pontoriero, S. (2018). "Esta sangre es inmensamente fecunda". Un análisis de los funerales de los militares "caídos" en la llamada "lucha contra la subversión" (1973-1974). *Quinto Sol*, 22(2), 1-23.
- Gatti, G. (2011). De un continente al otro: el desaparecido transnacional, la cultura humanitaria y las víctimas totales en tiempos de guerra global. *Política y Sociedad*, 48(3), 519-536.
- Gayol, S. y Kessler, G. (2012). Tributo en la Argentina post-dictadura: los "muertos por la subversión". *Sociohistórica, Cuadernos del CISH*, 29.
- Giordano, V., Soler, L. y Saferstein, E. (2018). La derecha y sus raros peinados nuevos. *Apuntes de Investigación del CECYP*, 30, 171-191.
- Giordano, V. y Rodríguez, G. P. (2019). Luchas memoriales y estrategias de poder de las derechas en América Latina hoy. *Universitas*, 31, 19-36.
- Goldentul, A. y Saferstein, E. (2020). Los jóvenes lectores de la derecha argentina. Un acercamiento etnográfico a los seguidores de Agustín Laje y Nicolás Márquez. *Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 112, 113-131.
- Goldentul, A. (2020). Pibes normales, pibes de jean. La problemática del estigma en la agrupación Hijos y Nietos de Presos Políticos. *Sudamericana*, 12, 299-328.
- Goldentul, A. (2021). *Doblegar la bronca y aprender. Activismo de la agrupación Hijos y Nietos de Presos Políticos en un entramado político cultural de los derechos humanos en disputa* (tesis inédita de doctorado). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado: cómo construimos la memoria social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- McAdam, D., McCarthy, J., y Zald, M. (1999). *Movimientos sociales, perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. Madrid: Ediciones AKAL.
- Meyer, D. y Staggenborg, S. (1996). Movements, Countermovements, and the Structure of Political Opportunity. *American Journal of Sociology*, 101(6), 1628-1660.
- Morresi, S. (2021). Las derechas políticas, el enfoque sociohistórico y algunos apuntes personales. *Sociohistórica*, 47.
- Morresi, S., Saferstein, E. y Vicente, M. (2021). Ganar la calle. Repertorios, memorias y convergencias de las manifestaciones derechistas argentinas. *Clepsidra*, 8(15), 134-151.
- Palmisciano, C. (2021). Profesionalizar la memoria completa. El Centro de Estudios Legales sobre el Terrorismo y sus Víctimas como agente victimizador profesional (2006-2017). *Postdata*, 26(1).
- Pollak, M. (2006). *Memoria, silencio y olvido. La construcción social de identidades frente a las situaciones límite*. La Plata: Al Margen Editorial.
- Saferstein, E. y Goldentul, A. (2019). El diálogo como discurso emergente. La articulación de un espacio de ideas en torno a la memoria del pasado reciente en Argentina (2008-2018). *Políticas de la Memoria*, 19, 15-30.
- Saferstein, E. (2021). *¿Cómo se fabrica un best seller político? La trastienda de los éxitos editoriales y su capacidad de intervenir en la agenda pública*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Salvi, V. (2012). *De vencedores a víctimas. Memorias militares sobre el pasado reciente en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.
- Salvi, V. (2019). Derechos humanos y memoria entre los familiares de represores en la Argentina. *Papeles del CEIC*, 217.
- Santamarina, S. (2020). Ideología de género y activismo político del movimiento provida. El caso de Con Mis Hijos no te Metas en Argentina (2017-2020) (tesis inédita de maestría). Universidad de San Martín, San Martín, Argentina.
- Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha? Como el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Tavano, C. (2021). *Entre el Escrache y la Gestión. La trayectoria del Movimiento de Derechos Humanos en Argentina y su vinculación con el Estado a la luz del caso de H.I.J.O.S. (2003-2015)* (tesis inédita de doctorado). Universidad Nacional de General Sarmiento e Instituto de Desarrollo Económico y Social, Buenos Aires, Argentina.
- Villarruel, V. y Manfroni, C. (2014). *Los otros muertos*. Buenos Aires: Sudamericana.